

# REPORTE DE INVESTIGACIÓN

## DIVERSIDAD Y FORMACIÓN LABORAL. ABORDAJE DESDE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA

Yosaira Dellán / yosairadellan@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana.

Recibido: 03/04/2023 Aceptado: 20/10/2023

### Resumen

En la actualidad la diversidad se emplea no solo para concientizar la existencia de diferentes ideas, creencias, culturas o disímiles formas de desenvolverse en el mundo, sino también para reafirmar la existencia de lo diverso como forma de la vida. Su definición tiene implicaciones sociales, educativas y laborales, desde las cuales se reivindica la inclusión y la inserción de todos en los diferentes espacios y momentos que forman parte de la realidad social, enfatizando la reafirmación de uno en el otro. En este ensayo se hace un análisis de este concepto, enfocándolo, desde la hermenéutica analógica, configurada como nuevo modelo de interpretación donde la diversidad representa el punto medio entre la identidad y la diferencia, priorizando este último aspecto en lo que se denomina una equivocidad limitada o controlada. Igualmente, se resalta su aplicación e implicación en los ámbitos de los procesos educativos y formativos, referidos a la formación e inserción laboral. Se concluye que la diversidad se hace presente en estos procesos, no solo a través del reconocimiento y atención de lo diferente, sino también en su promoción, fomentando la relación dinámica entre la escuela, la familia y el entorno sociocultural, conjuntamente con una acción docente colaborativa e interdisciplinaria.

**Palabras clave:** Diversidad, formación, formación laboral.

### DIVERSITY AND JOB TRAINING. APPROACH FROM ANALOGICAL HERMENEUTICS

At present, diversity is used not only to raise awareness of the existence of different ideas, beliefs, cultures or dissimilar ways of functioning in the world, but also to reaffirm the existence of diversity as a way of life. The definition of diversity has social, educational and labor implications, from which the inclusion and insertion of all in the different spaces and moments that are part of social reality is claimed, emphasizing the reaffirmation of one in the other. In this paper an analysis of this concept is made, focusing on it, from analogical hermeneutics, configured as a new model of interpretation where diversity represents the midpoint between identity and difference, prioritizing this last aspect in what is called limited equivocality or controlled. Likewise, its application and implication in the fields of educational and training processes, referring to training and labor insertion, are highlighted. It is concluded that diversity is present in these processes, not only through the recognition and attention to what is different, but also in its promotion, fostering the dynamic relationship between the school, the family and the sociocultural environment, together with a teaching action collaborative and interdisciplinary.

**Keywords:** Diversity, training, job training.

### Abstract

## Introducción

La Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera (EILE) se ha convertido en una de las piedras angulares de la educación en América Latina debido a que desenvolverse en el mundo contemporáneo parece ser sinónimo de aprender un idioma y manejar la tecnología de tal manera que los latinoamericanos dejen de ser alfabetas del siglo XXI (Cejas, Rueda, Cayo, & Villa, 2018). Ante esto, las epistemologías decoloniales consideran que debe liberarse a la escuela de la colonialidad para recuperar espacios perdidos ante enseñanzas homogeneizadoras que se sustentan en una sociedad de consumo (Giuliano, 2019).

Genéricamente la diversidad es considerada como una característica propia de todas las personas y los colectivos humanos, indicando que existen modos distintos en el pensar, en el hablar, en las emociones y en las acciones que experimentan y despliegan en los variados momentos de su existencia. Estas diferencias remiten a aspectos constitutivos de la personalidad de cada individuo y de cada grupo social, así como a los distintos entornos sociales y culturales donde se desenvuelven los sujetos como individualidades y colectivos.

Como parte de la vida misma y de los movimientos que se dan en ella, el concepto de diversidad configura una presencia que requiere ser comprendida, reconocida y promovida en las diferentes instancias del ser y el quehacer humano, entre ellas las referidas a la educación y/o formación, desde el hecho de que en la acción educativa se debe partir de la premisa de la diferencia y multiplicidad como aspectos propios de los que constituyen sus sujetos de acción: los discentes.

El artículo que se desarrolla a continuación tiene como objetivo principal analizar el concepto de diversidad, a partir de las reflexiones que se hacen sobre este concepto desde las perspectivas surgidas de la filosofía y de la hermenéutica analógica en particular; los planteamientos sobre la diversidad en los procesos educativos y formativos en general y en el ámbito de la formación laboral en concreto.

## Consideraciones teórico-metodológicas

La realización de este trabajo se efectúa desde la perspectiva de la hermenéutica analógica propuesta por Beuchot (2000). En el planteamiento fundamental de dicha perspectiva el autor sostiene “que puede darse un tipo de interpretación que sea preponderantemente abierto y, sin embargo, aspire a lograr cierta unidad” (p. 11). Lo propuesto en este enfoque teórico-metodológico apunta a una forma de abordaje hermenéutico en el cual se mantiene una posición intermedia entre la equivocidad y la unicidad, es decir un planteamiento donde no se exige una única interpretación, pero tampoco se plantea una diversidad infinita de exégesis.

En atención a este basamento argumental, el manejo de la interpretación se encuentra orientado a “tratar de encontrar lo que es alcanzable de semejante en las cosas sin olvidar que predomina lo diferente, la diversidad” (Beuchot, 2000, p. 12). Es decir, que en la búsqueda de una forma de universalización, en la hermenéutica analógica se sigue y asegura la existencia de una diversidad en el mundo sin que ello implique un rechazo o desvinculación con la semejanza.

En términos concretos, la hermenéutica analógica constituye una metodología que se relaciona con el paradigma interpretativo por cuanto se lleva a cabo mediante el discernimiento y disquisición de la realidad a través de los significados intencionales y motivacionales de las personas (Trigo, Rojas y Bohórquez, 2015). Esto implica un abordaje interpretativo donde se reconoce abiertamente la diversidad y la unicidad como aspectos propios de la realidad.

Para la aplicación de esa exégesis, se llevó a cabo la búsqueda, arqueo, revisión y análisis del material bibliográfico y documental relacionado con el enfoque de la hermenéutica analógica y su aplicación en el tratamiento y análisis del concepto de diversidad, presentando los aspectos genéricos relacionados con este concepto y la forma como es percibido desde la perspectiva del mencionado enfoque.

## Reflexiones sobre la diversidad

El planteamiento acerca de la diversidad se puede hacer primeramente a partir de una reflexión en el plano de la filosofía. En el diccionario filosófico abreviado de Rosental e Iudin (2013) se lee que:

*La diversidad del mundo reside en la diferencia cualitativa de las cosas y de los procesos materiales en la diversidad de las formas del movimiento de la materia. La diversidad cualitativa del mundo, la diversidad de las formas del movimiento material, existen en la unidad. La unidad real del mundo y su diversidad se hallan en relación dialéctica; están físicamente íntima e indisolublemente ligadas entre sí.*

(párrafo 1)

Como concepto, la diversidad parte de una diferencia cualitativa presente en las cosas, en los procesos y en las disímiles formas de movimiento de la materia. Esa cualidad de lo diverso, a su vez, existe en la unidad, conformando una relación dialéctica en la cual lo múltiple y lo único se hallan firmemente vinculados, desarrollando una dinámica compleja.

Este planteamiento se amplía y profundiza en la dialéctica hegeliana cuando se habla de la comparación y confrontación que se hace con relación al otro; proceso liberador de negación y afirmación que se da en una constante evolución, en un permanente cambio donde se trasciende a partir de la relación del espíritu con el otro, con lo distinto, con lo que se muestra disímil, variado y variable; que, a su vez, se expresa en las diadas del anular-conservar, destruir-mantener, abolir-preservar (Luidor, 2016, p. 39).

Se puede entender que la diversidad se despliega en un contexto de intersubjetividad donde está presente la alteridad, contexto en el cual el tema del otro se manifiesta no solo desde el punto gnoseológico, sino también práctico debido a que es también una acción donde, a partir del conocimiento de lo que ese otro representa, de sus diferencias y semejanzas y de sus particularidades, se configura una práctica ante él. Igualmente, la diversidad representa la admisión de lo otro no solo como el momento de confrontación y comparación, sino también como la oportunidad de

la liberación al encontrar en lo distinto aquello que le permite al sujeto trascender, evolucionar y poner en acto lo que estaba en potencia.

A partir de lo que se denomina una hermenéutica analógica, Beuchot (2009) hace la siguiente reflexión acerca de la diversidad:

*La analogía conlleva, pues, la diversidad, tanto cualitativa como relacional; pero también conlleva una semejanza proporcional, una aproximación que hace a las cosas conmensurables. Por eso en la analogía predomina la diferencia y, por ende, privilegia la diversidad. Una hermenéutica analógica es respetuosa de la diversidad, más aún, la privilegia, pero sin perder la capacidad de conmensurarla. Es decir, la identidad es la univocidad, la diferencia plena es la equivocidad, pero la analogía es en parte identidad y en parte diferencia, predominando esta última, como quiera que la analogía es una equivocidad limitada o controlada.*

(p. 99)

En el marco de una hermenéutica analógica, la diversidad constituye el punto medio entre la identidad y la diferencia, dándole mayor prioridad a la diferencia como una equivocidad limitada o controlada, susceptible de ser evaluada. Ello implica su reconocimiento y reafirmación como cualidad que, como tal, constituye un accidente que alude a la substancia, por lo que se sustenta en ella en cuanto a la identidad y la diferencia substanciales, dándole, como ya se ha señalado, mayor preeminencia a la diferencia. Al respecto, Beuchot recalca:

*En la analogía predomina la diferencia sobre la semejanza, como ya lo decían los pitagóricos mismos: lo análogo es de suyo diferente y solo proporcionalmente igual. Es una igualdad proporcional, no una identidad completa, es decir, la semejanza, aunque esté colocada entre la identidad y la diferencia se inclina más hacia la diferencia que hacia la identidad.*

(p. 101)

A través de la hermenéutica analógica se entiende con mayor sentido, el significado y la pertinencia de la diversidad, por cuanto al privilegiarla y comprenderla le da sustento a su existencia en los ámbitos

de la cultura, de los modos de analizar e interpretar las realidades y de las formas de desenvolverse y funcionar en el mundo, “sin perder la capacidad de universalizar ciertos aspectos, que tienen que guardar identidad” (p. 102).

Se puede decir que en Beuchot, una hermenéutica analógica, al ir más allá de lo unívoco o lo equívoco, ámbitos donde acriticamente se rechaza o se sacraliza lo distinto, hace posible “conocer a los otros a partir de nosotros (además, no tenemos otra manera, estamos ‘condenados’ a partir de nosotros mismos, como lo vieron Kant y Hanna Arendt) y a conocernos a nosotros mismos a partir de los otros” (p. 102). Es decir, desde la diversidad se posibilita el conocimiento del sí mismo en función del conocimiento del otro.

La diversidad se concibe, por tanto, como el punto central donde es posible asumir lo propio y lo otro como vías para el conocer y el crecer. Es el lugar donde no se plantea la imposición de un modo o estilo de vida sobre otro, de una cultura sobre otra o de una forma de obrar y desenvolverse en el mundo sobre diferentes formas de actuar e interactuar. La posición que asume Beuchot desde la hermenéutica analógica, es de la apertura y el diálogo; es la perspectiva de la receptividad al otro sin desprenderse del sí mismo, donde, tal como lo señala, se cumple el principio griego de que “lo semejante conoce y ama lo semejante” (p. 105).

Se puede afirmar que la diversidad representa un concepto desde el cual se reafirma la identidad del sujeto, así como su ser social, lo que hace pertinente y necesario abordarla desde la perspectiva del análisis social. Esto se relaciona con la argumentación de Varela (2000) respecto a la diversidad como vehículo de la vida social, donde el autor llega a señalar que:

*Es a través del cuerpo del otro que establezco un vínculo con ese otro primero como organismo semejante al mí, pero también percibido como presencia encarnada, lugar y medio de un campo experiencial. Esta doble dimensión del cuerpo (organismo/vivido; Körper/Leib) es un aspecto esencial de la empatía camino real para acceder a la vida social consciente más allá de la interacción subjetiva fundamental.*

(p. 251)

La relación y comparación con el otro permite establecer los lazos, que llegan a reconocerlo como semejante a mí y, a la vez, como presencia en la cual se suscita una experiencia donde se genera la interacción social, como aspecto que va más allá de la relación intersubjetiva fundamental, como experiencia que abre al sujeto al mundo social. Esto se corresponde con lo que expone Maioli (2018) en la siguiente reflexión:

*De este modo, es menester entender que la diferenciación social, en tanto proceso social constitutivo, admite disímiles grados de carga afectiva y valorativa con la distancia social y simbólica que existe entre los miembros de una colectividad. Esto quiere decir que la alteridad, en tanto definida en términos relacionales, es la condición de posibilidad de toda realidad social. Solo es posible interactuar en tanto se asegure la existencia de la otredad. Sin embargo, la actitud apreciativa que uno tenga con ese “otro” o bien la carga afectiva sobre esa alteridad (afectividad que puede ir desde el temor al rechazo irreflexivo), será lo que estará determinado por la distancia que separa a uno del otro.*

(p. 78)

Se afirma que, al ser la representación y expresión de aquello que es distinto, de lo que se constituye como lo otro, la diversidad se configura como esencialmente integrada a la realidad social, una condición sine qua non para las relaciones e interrelaciones, que conducen a la evolución del sujeto como ser individual y ser social y a su florecimiento material y espiritual. Esa otredad que está presente como esencia en la diversidad, también es parte de la realidad del yo, a la vez que representa su oportunidad de trascender, de ampliar sus visiones y horizontes, en virtud de la comprensión que llegue a alcanzar de su mundo, tanto cuantitativa como cualitativamente.

Rodríguez (2018) asevera que la diversidad representa un hecho positivo y enriquecedor, una circunstancia oportuna que debe ser utilizada para contribuir en la construcción de una sociedad más tolerante e igualitaria; que lejos de ser una amenaza, viene a ser una fortuna que debe ser defendida como un elemento clave e indispensable para la realización de la igualdad y la fraternidad (p. 33).

Esta riqueza y categoría de positividad que se esgrime con relación a la diversidad, es pertinente para quien es percibido como el “otro”, el “distinto” y también respecto a quien lo percibe y lo cataloga, desde su mismidad como “ajeno” o “extraño”. En ese sentido constituye la coyuntura en la cual se pueden establecer los lazos o aproximaciones, que le permitan al sujeto conocer acerca del otro y, por lo tanto, actuar en aquellas relaciones donde se dé la posibilidad de un florecimiento mutuo a través de la aceptación, el respeto y la tolerancia.

Esto permite destacar y advertir que la diversidad, como un aspecto fundamental de la alteridad, es inherente a la condición del ser humano como ser social, condición donde el sujeto es pensado más allá del eje de su ego, ubicándolo en la estructura reticular surgida de las relaciones dialógicas establecidas consigo mismo y con la multiplicidad de los otros, que conforman la alteridad. En esta circunstancia, la comprensión integral del yo no puede darse sino con la presencia del otro (Alejos, 2006, p.49)

La identidad de sujeto como ser social pasa a ser comprendida, desarrollada y puesta en acción en el mundo, no desde la dimensión egocéntrica, sino desde la perspectiva de lo multicéntrico, de la diversidad representada en los diferentes sujetos con los cuales se relaciona e interacciona y de los disímiles contextos en los cuales se despliega, obra y actúa en conjunción y/o disyunción con esos otros. Se construye una identidad que requiere de la diversidad para reafirmarse como realidad que va más allá del vacío reflejo del sí mismo y constituirse en su relación con lo otro, lo distinto y lo disímil.

Las reflexiones realizadas desde lo filosófico con relación al concepto y naturaleza de la diversidad, permiten mostrar que responde a una conceptualización que, propuesta desde la dialéctica y la hermenéutica analógica, la definen como una cualidad de lo material representada en las cosas, los procesos y las formas; como una realidad que se desarrolla en los contextos intersubjetivos donde se da la alteridad y en la cual los sujetos, como seres sociales, encuentran la oportunidad de su liberación al encontrarse como distintos, lo que les permite superarse y desarrollarse reafirmando y dándole contenido a su identidad.

## La diversidad y los procesos educativos

En el marco de la realidad en la cual se llevan a cabo los procesos educativos y formativos, el concepto de diversidad adquiere un mayor sentido y pertinencia, ya que se ubica en el contexto donde se desarrollan las estrategias y se ejecutan las tareas dirigidas a la preparación y formación de los individuos para su inclusión y desempeño en los diferentes espacios sociales. En el caso de las personas diversas en cuanto a raza, religión, sexo y funcionalidad, entre otros, el acceso a esta formación exige la atención a las diferencias en todos sus modos y maneras, a efectos de que todas las personas diversas y/o diferentes cuenten con las oportunidades y condiciones para prepararse y capacitarse con miras a lograr su inclusión social.

Con relación a la diversidad en los procesos formativos y educativos, Álvarez (2018) afirma lo siguiente: “el concepto de diversidad nos plantea que todos los alumnos tienen unas necesidades educativas individuales propias y específicas para poder acceder a las experiencias de aprendizaje necesarias para su socialización, establecidas en el currículo escolar” (p. 176).

En el ámbito educativo el concepto de diversidad plantea la atención y el tener en cuenta que existen sujetos con requerimientos educativos propios venidos de su propia individualidad, condición social, nivel socio-cultural, capacidades y tiempo de maduración, entre otros, ante quienes la acción formativa debe dar respuestas concretas que conduzcan a favorecer sus posibilidades de inclusión en la sociedad, favoreciendo con ello la evolución permanente hacia la justicia en esa sociedad.

Respecto a lo anterior, Naranjo (2019) expresa que la educación en y para la diversidad y la inclusión tiene como búsqueda: “promover el desarrollo de sociedades más justas y democráticas que celebren, respeten y valoren las diferencias, se enriquezcan de ellas y luchen en contra de las desigualdades al propiciar el goce de los derechos básicos de todas las personas” (p. 212).

En ese sentido, desde una perspectiva de análisis



ubicada en la hermenéutica analógica, en el marco de las prácticas que se llevan a cabo en los diferentes espacios de la realidad educativa, la diversidad debe constituirse en un principio orientador a fin de que su ejecución se desarrolle entendiendo y asumiendo la existencia de particularidades representadas en sujetos diferentes en formas de pensar, de actuar, de expresarse, de relacionarse con el mundo. Este reconocimiento representa un educar y formar desde la diferencia y la diversidad, que está llamado a hacerse presente en los diferentes momentos y espacios de lo que constituye el ámbito educacional.

Como agente ductor y conductor de este proceso se encuentra el docente, cuyas acciones comunicacionales, de actitudes y propiamente pedagógicas, se proponen para garantizar que los procesos formativos tengan una pertinencia con la diversidad y la complejidad que representa el mundo de los llamados ambientes de aprendizaje; es decir, lo que Sánchez y Ortega (2008) llaman una pedagogía de la diversidad: “una pedagogía que tome en cuenta las características particulares de cada individuo y el contexto socio-cultural donde se desenvuelve” (p. 128).

Cabe señalar que la ejecución de esta acción pedagógica orientada hacia la diversidad, aun cuando tiene al docente como actor principal para su puesta en práctica, debe estar sustentada y orientada por una estructura curricular donde se enfatice la realidad diversa en la cual se debe efectuar el proceso educativo. Díaz-Posada y Rodríguez-Burgos (2016) sostienen que esta estructura se caracteriza “por fomentar la concepción de la educación como eje de desarrollo integral de la persona y como estímulo de respeto y tolerancia a la pluralidad y diversidad cultural en la comunidad educativa” (p. 51).

En la conformación de una acción pedagógica para la diversidad, es necesario e indispensable partir de un currículo inclusivo y plural desde el cual se prescriban los valores del respeto y tolerancia a las diferencias como ejes transversales a estar presentes en las relaciones que se establecen en los espacios de aprendizaje, tanto las que corresponden a las de los docentes con los estudiantes y las referidas a los estudiantes entre sí, a fin de configurar escenarios plurales en los cuales se fomente la igualdad de

oportunidades para todos los discentes, partiendo de la diferencia como una de sus premisas fundamentales.

Esta pedagogía de la diversidad, igualmente denominada pedagogía diferencial, también se puede entender como una forma de analizar la educación en su carácter de realidad propiamente humana que está siempre incluida en la diversidad, aspecto que constituye lo natural y lo normal en los diferentes grupos sociales y en las múltiples formas de la sociedad en general, así como en el mundo interior de todo sujeto que se desenvuelve e interactúa en esas realidades (Jiménez y Román, 2019, p. 3).

Todo proceso educativo o formativo debe darse desde la diversidad y la diferencia, entendiendo que lo diverso o lo diferente es parte fundamental y cotidiana del mundo real y de las acciones que se suscitan en él; pudiéndose afirmar que en lo educativo, formativo y/o pedagógico se encuentra, de por sí, lo diverso y lo diferente como aspectos propios e inherentes a los diseños curriculares y las prácticas pedagógicas dirigidas a formar y preparar a los discentes para incluirse socialmente.

Desde la visión que reconoce y parte de la multiplicidad y la diversidad como realidades invariables en los diferentes espacios y momentos de la acción educativa, una pedagogía de la diversidad o una pedagogía diferencial no tiene carácter, ni propósitos homogeneizadores, sino diferenciadores, ya que “no solo reconoce y celebra las diferencias (y su diversidad asociadas) sino que las atiende y, en último término, las promueve” (Jiménez y Román, 2019, p. 4).

En el marco de esa condición, las acciones pedagógicas concebidas como estrategias, actividades y tareas desplegadas desde y en la diversidad, se desvinculan de la rigidez y la unicidad como formas inherentes a sus prácticas. En ese sentido, Sánchez y Ortega (2008) afirman que esta pedagogía diferenciadora y para la diversidad:

*Amerita la creatividad y la flexibilidad del docente para entender que la intervención educativa no puede fundamentarse en una única estrategia didáctica, pues cada estudiante presenta diferencias en su ritmo evolutivo y cultural que le confiere una manera personal de aprender.*  
(p. 132)

Lo considerado anteriormente, parte del hecho de que con relación a su propia condición individual y al contexto socio-cultural del cual proviene y en el cual se desenvuelve, cada discente constituye un sujeto diverso y diferente y en ese sentido, la flexibilidad y diversidad en las estrategias didácticas deben corresponderse con la comprensión de la existencia de un universo diverso y complejo con el cual el docente no puede lidiar bajo los modos propios de las didácticas tradicionales y meramente esquemáticas.

Esto implica la configuración de un proceso educativo, que en el despliegue de su acción inclusiva y de apertura a la diferencia y la diversidad, tenga como uno de sus aspectos estratégicos fundamentales e indispensables la inserción o incorporación activa de los agentes que han participado y siguen participando en la formación/educación del discente, donde se destacan la familia y el entorno cultural con los actores que se desenvuelven en él.

La estructuración y desarrollos de procesos inclusivos de la familia y el entorno socio-cultural se enmarcan en una visión o perspectiva ecológica o ecosistémica donde se asume que los eventos que se suscitan en los microsistemas no dependen únicamente de los aspectos que los caracterizan, sino también de sus interrelaciones con otros sistemas (Vilas, 2003, p. 32). Ello implica asumir las diferencias en términos intrafamiliares e interfamiliares, así como los contrastes y discrepancias que se producen entre cada cultura y dentro de ellas.

En ese sentido, desde la perspectiva de una pedagogía diferenciadora o de la diversidad, los contextos educativos de escuela, familia y entorno sociocultural, constituyen un eje de desarrollo a través del cual se posibilita un abordaje realista y abierto de la complejidad de lo diverso y, por lo tanto, el desarrollo permanente de estrategias flexibles y variadas, donde se le dé a cada alumno la atención en función de su propia individualidad y condición de sujeto social.

Este proceso integrador e inclusivo, es también pertinente con lo que debe ser el trabajo docente, en el sentido de que el tratamiento y la atención a la diversidad en los diferentes ámbitos y momentos del proceso educativo, deben tener una orientación y sentido colaborativo, donde el trabajo en equipos docentes e interdisciplinarios sea una respuesta a la complejidad de lo diverso y el punto de partida para

una acción más allá de las disciplinas, es decir de una praxis transdisciplinaria que asume la diversidad como una realidad de complejidad creciente.

De manera general, se puede resumir que la diversidad en el marco de los procesos educativos y formativos se comprende y asume desde la perspectiva de una pedagogía diferenciadora o de la diversidad en la cual se plantea el reconocimiento de características y necesidades educativas individuales propias y específicas de cada estudiante, las que, a su vez, se vinculan con diversos y cambiantes ambientes familiares y contextos socioculturales.

Tal realidad plantea la conformación de un currículo abierto a las diferencias, que promueva el desarrollo integral y la transversalidad de los valores de respeto y tolerancia en las relaciones que se establecen en los diferentes momentos y espacios de aprendizaje. Igualmente, propugna una acción pedagógica receptiva y promotora de la diversidad, creativa, flexible e inclusiva, donde se vinculen escuela, familia y entorno sociocultural y el trabajo docente se despliegue de forma colaborativa, con sentido interdisciplinario y proyección transdisciplinaria.

## La diversidad en el marco de la formación laboral

El planteamiento de una pedagogía de la diversidad o diferenciadora en relación con el desarrollo de todo proceso educativo se hace extensivo a los procesos de formación laboral, partiendo de la atención a la diversidad como “un principio que debe regir toda la enseñanza para proporcionar a todo el alumnado una educación adecuada a sus características y necesidades” (Álvarez, 2018, p. 178).

Al igual que en los procesos educativos en general, en la formación laboral en y para la diversidad se requiere ahondar en la realidad del estudiante, en su mundo interior, aspiraciones, contextos familiares, socio-culturales y la manera cómo establece sus relaciones con ellos. Por ello, el desarrollo de las estrategias de formación para el desempeño laboral exige conocer a fondo las características personales, culturales, visión de vida, aspiraciones, entorno social y otros que lleven a una acción pedagógica pertinente y vinculada al estudiante y su entorno.

Respecto a lo señalado, es pertinente destacar el siguiente planteamiento que realiza Rubio, Beltrán y Cabrerizo (2020):

*El hecho de estar ante un alumnado diverso y heterogéneo reclama de la educación una especial atención a los aspectos relacionados con su diversidad para prevenir y resolver problemas de aprendizaje, pero también problemas de exclusión social, discriminación, inadaptación, desventaja social, cultural, económica, familiar, escolar o personal, que con frecuencia está relacionado con una deficiente atención socioeducativa de cada alumno.*

(p. 20)

El desarrollo de un proceso educativo de formación laboral atendiendo a la diversidad, debe tener en cuenta las estrategias de enseñanza y facilitación de los aprendizajes y un conglomerado complejo de situaciones relacionadas con la realidad personal, familiar, social, cultural, económica, que, de una forma u otra, se vinculan con las carencias que en el plano socioeducativo presenta el estudiante y que dificultan el desarrollo de sus potencialidades.

En función de ello, un proceso formativo laboral en y para la diversidad debe desarrollarse tomando en cuenta la diversidad y complejidad que cada estudiante representa, tanto en su personalidad individual como en la dinámica de su entorno. Al respecto, Álvarez (2018) plantea las siguientes vías o actuaciones:

- Se emplearán metodologías didácticas diferentes, que se adecuen a los distintos grados de capacidades previas, a los diferentes niveles de autonomía y responsabilidad de los alumnos y a las dificultades o súper logros detectados en procesos de aprendizaje anteriores.
- Se adaptarán las actividades a las motivaciones y necesidades del alumnado.
- Las actividades/prácticas grupales propuestas se desarrollarán en grupos heterogéneos, prestando atención al reparto de tareas y a una asignación de funciones flexible.
- Se respetarán los ritmos de aprendizaje de

los alumnos, en función de sus intereses, motivaciones y capacidades.

- En las actividades de recuperación programadas, para los alumnos con más dificultades de aprendizaje se definirán de manera clara los conceptos que les cuesta trabajo comprender.
- Se plantearán actividades de ampliación para los alumnos que pueden ampliar (sic) el proceso de aprendizaje.
- Se mejorará el hábito de estudio y la responsabilidad.
- Se fomentarán las relaciones sociales y la integración de los alumnos del grupo (pp. 178-179).

Las vías y/o actuaciones propuestas integran un proceso educativo que considera las características personales del estudiante, en cuanto a sus niveles de maduración, capacidades, autonomía y responsabilidad, así como sus necesidades y motivaciones; destacando la importancia de las relaciones sociales, la cooperación e integración como aspectos claves que permitan desplegar acciones pedagógicas en un marco diverso y complejo de relaciones, que conduzcan al desarrollo de habilidades y destrezas y a la formación de valores en los ambientes de trabajo.

## Conclusiones

La diversidad constituye la expresión y representación de lo que acaece en el mundo, por lo tanto su admisión y discernimiento como concepto fundamental y necesario para la comprensión y análisis de la realidad es una tarea a asumir en los diferentes contextos de la actividad humana. Uno de esos contextos lo representa el hecho educativo en el cual se encuentran implicados diversos procesos, que apuntan igualmente a una diversidad expresada en multiplicidades étnicas, culturales, religiosas, de capacidades y formas de actuación, entre otras.

Como concepto enfocado desde las perspectivas de lo filosófico, se revela como una cualidad de lo material representado en las cosas, los procesos y las formas desarrollada en contextos intersubjetivos



propios de la alteridad y en el cual los sujetos en su condición de seres sociales hallan el momento de su liberación al encontrarse como distintos, logrando con ello su permanente superación y desarrollo y la reafirmación de su identidad.

La diversidad está presente en los procesos formativos mediante el reconocimiento de lo diferente y desde una pedagogía de lo diverso que enfoca y

aborda las numerosas características individuales y los múltiples colectivos familiares y entornos que enmarcan el espacio escolar. Esta pedagogía prescribe la aceptación y atención de la diversidad y su promoción, generando vínculos activos entre la escuela, los grupos familiares las comunidades con un trabajo docente en cooperación con sentido interdisciplinario y proyección transdisciplinaria.

## Referencias

- Alejos, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtin. *Acta Poética* 27(1), 45-61. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-30822006000100004&lng=es&tng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000100004&lng=es&tng=es).
- Álvarez, A. (2018). Atención a la diversidad en la formación profesional. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 4(4), 175-180. <https://doi.org/10.17561/riai.v4.n4.15>
- Beuchot, M. (2000). *Tratado de hermenéutica analógica: hacia un nuevo modelo de interpretación*. Itaca.
- Beuchot, M. (2009). *Hermenéutica analógica y diversidad*, en: Borsani, M., Padilla, E. y Gende, C. (Comp.). *La diversidad, signo del presente*. Buenos Aires: Ediciones del Signo. [https://books.google.co.ve/books?id=DyFXLVTOB-EC&pg=PA109&dq=el+concepto+de+diversidad+desde+la+filosof%C3%ADa&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi24J\\_poNz9AhUPfTABHUnLAFYQ6AF6BAgKEAI#v=onepage&q=el%20concepto%20de%20diversidad%20desde%20la%20filosof%C3%ADa&f=false](https://books.google.co.ve/books?id=DyFXLVTOB-EC&pg=PA109&dq=el+concepto+de+diversidad+desde+la+filosof%C3%ADa&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwi24J_poNz9AhUPfTABHUnLAFYQ6AF6BAgKEAI#v=onepage&q=el%20concepto%20de%20diversidad%20desde%20la%20filosof%C3%ADa&f=false)
- Díaz-Posada, L. y Rodríguez-Burgos, L. (2016). Educación inclusiva y diversidad funcional: conociendo realidades, transformando paradigmas y aportando elementos para la práctica. *Zona Próxima*, 24, 43-50. <https://doi-org/10.14482/zp.24.8721>
- Jiménez, C. y Román, M. (2019). Pedagogía diferencial y atención a la diversidad, en: González, M., Trillo, M. y Goig, R. (Coord.). *Atención a la diversidad y pedagogía diferencial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. [https://www.google.co.ve/books/edition/Atenci%C3%B3n\\_a\\_la\\_Diversidad\\_y\\_Pedagog%C3%ADa\\_D/GU7EDwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=pedagog%C3%ADa+de+la+diversidad&printsec=frontcover](https://www.google.co.ve/books/edition/Atenci%C3%B3n_a_la_Diversidad_y_Pedagog%C3%ADa_D/GU7EDwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=pedagog%C3%ADa+de+la+diversidad&printsec=frontcover)
- Loudior, W. (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina*. Ediciones Universidad Pontificia Javeriana.
- Maioli, E. (2018). La diversidad como práctica de la libertad en el aula. *Reflexión Académica en Diseño & Comunicación* 19(33), 76-81. [http://institutohood.edu.ar/revista/wp-content/uploads/2019/12/2018-Reflexion-interfaces-ExpEsteticasPrimerosA%C3%B1os695\\_libro.pdf](http://institutohood.edu.ar/revista/wp-content/uploads/2019/12/2018-Reflexion-interfaces-ExpEsteticasPrimerosA%C3%B1os695_libro.pdf)
- Naranjo, G. (2019). Educar en y para la Diversidad de Alumnos en Aulas de Escuelas Primarias de la Ciudad de México. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(2), 209-225. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782019000200209>. ISSN: 0718-7378.
- Rodríguez, C. (2018,). *La diversidad funcional: estrategias didácticas en una perspectiva teórico-conceptual de educación inclusiva*. [Tesis en línea]. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAT6946.pdf>
- Rosental, M. e Iudin, P. (2013). *Diccionario Filosófico Abreviado*. Madrid: Brontes.
- Rubio, M., Beltrán, A. y Cabrerizo, J. (2020). *Recursos para atender a la diversidad en contextos educativos*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. [https://www.google.co.ve/books/edition/Recursos\\_para\\_atender\\_a\\_la\\_diversidad\\_en/LkUEEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=pedagog%C3%ADa+de+la+diversidad&printsec=frontcover](https://www.google.co.ve/books/edition/Recursos_para_atender_a_la_diversidad_en/LkUEEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=pedagog%C3%ADa+de+la+diversidad&printsec=frontcover)
- Sánchez, J. y Ortega, E. (2008) *Pedagogía de la diversidad: elementos que la fundamentan*. *Sapiens*, 9(1), 123-135. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011135006>
- Trigo, E., Rojas, G. y Bohórquez, F. (2015). *Procesos creativos en investigación cualitativa II*. [www.lulu.com](http://www.lulu.com)
- Vilas, I. (2003). Familia y escuela: dos contextos y un solo niño, en: Alfonso, C. et al. (Colab.). *La participación de los padres y madres en la escuela*. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo. [https://www.google.co.ve/books/edition/La\\_participaci%C3%B3n\\_de\\_los\\_padres\\_y\\_madres/\\_AmOnUBs5ScC?hl=es-419&gbpv=1&dq=educaci%C3%B3n+para+la+diversidad+y+participaci%C3%B3n+de+la+familia&pg=PA33&printsec=frontcover](https://www.google.co.ve/books/edition/La_participaci%C3%B3n_de_los_padres_y_madres/_AmOnUBs5ScC?hl=es-419&gbpv=1&dq=educaci%C3%B3n+para+la+diversidad+y+participaci%C3%B3n+de+la+familia&pg=PA33&printsec=frontcover)

